



Entrevista con Elena Couceiro en Radio CKUT de Montreal, Canadá

“Es necesario un compromiso a largo plazo de la comunidad internacional para sacar a Haití de su crisis”

Programa: Escuchando a América Latina

Presentador: Germán Posada.

Fecha: 18 de febrero, a la 1:00 de la madrugada

Duración: 7 minutos

Elena Couceiro es investigadora del Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM) y especialista en prevención de conflictos y el caso de Haití.

P. ¿Qué representa René Préval para el futuro de Haití?

R. Préval es considerado el candidato de los pobres. Tres de cada cuatro haitianos sobrevive con menos de un dólar diario y estas personas han puesto sus ilusiones en Préval para salir de la pobreza. Este candidato ha prometido que pondrá en marcha programas sociales para reducir la pobreza y la violencia, que son las lacras más importantes del país. De hecho, mientras los primeros sondeos daban a Préval como ganador, algunos de los grupos armados que operan en los barrios pobres anunciaron que depondrían las armas de confirmarse su victoria. Está por ver si lo harán. Por otro lado, Préval representa para muchos la figura del controvertido ex presidente Jean Bertrand Aristide, que centralizó en extremo el poder y está acusado de corrupción. Aristide fue su mentor durante mucho tiempo, aunque ahora él busca alejarse de él. De todos modos para muchos sectores de la

oposición y en especial para un empresario poderoso del país, André Apaid, que contribuyó a la caída de Aristide, Préval es una especie de enemigo.

P. ¿Se puede pensar en un retorno de J.B. Aristide?

R. René Préval ha dejado claro no sólo que está a favor de la vuelta de todos los exiliados, sino que además Aristide -asegura- tendrá que comparecer ante la justicia por sus delitos de corrupción y violaciones de los derechos humanos. Así lo afirmó el ahora presidente en una entrevista al diario francés *Le Monde*.

P. ¿Qué es lo que más se necesita en Haití para construir un verdadero estado?

R. Haití necesita varias cosas. Primero, ayudas y programas sociales para la reducción de la pobreza y una apuesta por los servicios sociales, inexistentes en Haití. Para ello, el compromiso de la comunidad internacional, cuya ayuda prometida no llega, parece vital. Estas ayudas sociales serían cruciales para poner en marcha un programa de desarme y desmovilización y reinserción de grupos armados en base a beneficios sociales para la comunidad cuyos miembros se desarmen, porque los programas puestos en marcha por el gobierno transitorio han buscado sólo beneficiar a una parte de los grupos armados (los ex militares), y no a otra (las milicias partidarias de Aristide). Hay 200.000 armas circulando en Haití y MSF atiende a tres heridos de bala al día, lo que hace pensar que hay muchos más que no van al hospital público porque saben que allí pueden detenerlos o matarlos. Además, se necesita una reforma del sistema judicial y policial en la lucha contra la impunidad, que reina en Haití. En este sentido, el gobierno de Canadá está haciendo una apuesta que debe sostener. Por último, es preciso instaurar un diálogo nacional entre los grupos políticos, porque el revanchismo y la centralización del poder han sido constantes en este país.

P. ¿Es posible el diálogo nacional en Haití?

R. La oposición a Préval no está muy satisfecha con la solución tomada de repartir los votos en blanco proporcionalmente y proclamar a Préval como vencedor. El esfuerzo para crear una política de Estado y de consenso en Haití debe ser mayúsculo, porque los principales grupos de poder y de presión tienen grupos armados que los apoyan y eso ya ha sido un peligro en el pasado.

P. ¿La misión de las Naciones Unidas debe permanecer en Haití?

R. No basta un Ejército para construir un futuro próspero y estable para Haití, pero yo diría que es necesario un compromiso a largo plazo de la comunidad internacional para poder sacar a Haití de su crisis. Juan Gabriel Valdés, jefe de la Misión, ha señalado en múltiples ocasiones que es necesario un compromiso de una década. Y se necesita ayuda para el desarrollo, asistencia técnica para reformar la policía, la justicia, la educación, investigadores sobre los derechos humanos para luchar contra la impunidad...

P. ¿A la comunidad internacional realmente le interesa lo que pasa en Haití?

R. Podría parecer que no, si se refiere a la opinión pública internacional, pero no es así para los poderes políticos. Estados Unidos ha intervenido muy a menudo de forma decisiva en la historia política haitiana, lo hizo también con Francia cuando sacó a Aristide del país. Por lo tanto, sería interesante que la opinión pública mundial, que todos fuéramos más conscientes de lo que ocurre en Haití y que aquellos que intervienen para quitar el poder a gobernantes corruptos y autoritarios contribuyan a la construcción de un futuro mejor para este país.

L'élection de René Préval comme président d'Haiti suppose la victoire des pauvres mais il y a une crainte que le dialogue national, étant donné la façon dont Préval a été proclamé président, ne soit pas facile à créer. La lutte contre la pauvreté (75% des haïtiens sont pauvres), contre l'inécurité (il y a 200.000 armes égales en circulation à Haití) et contre l'impunité (des agents de polices sont accusés des crimes contre les droits humains et il n'ya pas de système judiciaire) sont les principaux enjeux du nouveau président. L'aide internationale (seulement 400 millions dollars des 1.500 promis sont arrivés) et l'engagement de la communauté internationale sont très nécessaires. En ce sens, la Mission de l'ONU doit mener des recherches sur les violations contre les droits humains, parce que ça fait partie de son mandat et cette tâche n'a pas été accomplie.